

¿Qué es la mistagogía?

→ Época de oro de la mistagogía: siglo IV

- Los Padres de la Iglesia, grandes mistagogos: •Cirilo de Jerusalén (315-387),
•Ambrosio de Milán (340-397), •Juan Crisóstomo (347-407),
•Agustín (354-430), •Teodoro de Mopsuestia (383-428)

→ Nuevo contexto: inicio de la 'cristiandad' (Edicto de Milán, 313): De un Estado pagano a un Estado cristiano

- Catecumenado poco a poco deja de ser una realidad cristiana para convertirse en un hecho 'sociológico'.

¿Qué significan las palabras: *Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida?* ¿Cómo se come y cómo se bebe la sangre del Señor? ¿Entendemos nosotros lo que dice? ¿Quién te cerró las puertas para que lo ignores? Está velado; mas, si quieres, te será revelado. Haz la profesión y tendrás resuelta la cuestión. Los fieles ya entienden lo que dijo el Señor; tú, en cambio, te llamas catecúmeno, te llamas oyente, y eres sordo. Tienes abiertos los oídos del cuerpo, pues oyes las palabras que se dijeron; pero aún tienes cerrados los oídos del corazón, pues no entiendes lo que se ha dicho. No discuto; expongo llanamente la verdad. La Pascua está ahí; inscríbete para el bautismo. Si la festividad no te mueve a ello, muévete la curiosidad de saber lo que se ha dicho.

SAN AGUSTÍN, *Sermón 132, 1*

- De una situación de Iglesia misionera se pasa a una Iglesia oficial. Las conversiones masivas por el sometimiento de nuevos pueblos, no deja lugar una preparación para ser cristiano

→ El acento pastoral se centra en los competentes y neófitos

Emprendo la explicación de los sacramentos que habéis recibido, que no hubiera sido conveniente hacerla antes, pues en el cristiano lo primero es la fe. Por eso en Roma se da el nombre de «fieles» a los que han sido bautizados, y nuestro Padre Abraham fue justificado por la fe, no por las obras. Por tanto, si recibisteis el bautismo fue porque creísteis. No me es lícito suponer otra cosa, pues no habéis sido llamados a la gracia si Cristo no te hubiera juzgado digno de su gracia.

SAN AMBROSIO, *De sacramentis, 1, 1, 1*

Cada día hemos tenido una instrucción moral, cuando se hizo la lectura de los hechos de los patriarcas o de las máximas de los *Proverbios*, para, que, instruidos y educados con ellos, os acostumbréis a entrar en las vías de nuestros antepasados, a seguir su camino y a obedecer los oráculos divinos, y para que, renovados por el bautismo, observéis el género de vida que conviene a los que han sido purificados.

Ahora, el tiempo nos invita a hablar de los misterios y dar la explicación misma de los sacramentos. Si hubiésemos pensado insinuároslo antes del bautismo, cuando todavía no estabais iniciados, se hubiera considerado esto como traición de nuestra parte, más que como una enseñanza. Además, la misma luz de los misterios penetra mejor en aquellos que no se lo esperan, que si le hubiera precedido alguna explicación.

SAN AMBROSIO, *De mysteriis, 1, 1-2*

→ El concilio Vaticano II restaura la institución de Catecumenado (*Sacrosanctum Concilium*, 64-66)
El 6 de enero de 1972 se publica el RICA

37. Concluida la etapa precedente, la comunidad juntamente con los neófitos progresa, ya con la meditación del Evangelio, ya con la participación de la Eucaristía, ya con el ejercicio de la caridad, en la percepción más profunda del Misterio pascual y en la manifestación cada vez más perfecta del mismo en su vida. Esta es la última etapa de la iniciación, a saber el tiempo de la mistagogía de los neófitos.

38. La inteligencia más plena y fructuosa de los misterios se adquiere con la renovación de las explicaciones y sobre todo con la recepción continuada de los sacramentos. Porque los neófitos, renovados en su espíritu, han gustado íntimamente la provechosa palabra de Dios, han recibido el Espíritu Santo y han experimentado cuán suave es el Señor. De esta experiencia, propia del cristiano y aumentada con el transcurso de la vida, beben un nuevo sentido de la fe, de la Iglesia y del mundo.

39. La posterior frecuencia de sacramentos, así como ilumina la inteligencia de las sagradas Escrituras, hasta tal punto acrecienta la ciencia de los hombres y redundando en la experiencia de la comunidad, que hace más fácil y provechoso a los neófitos el trato de los demás fieles. Por esto, la etapa de la mistagogía tiene gran importancia para que los neófitos, ayudados por los padrinos, traben relaciones más íntimas con los fieles y les enriquezcan con la renovada visión de las cosas y con un nuevo impulso.

40. Como la índole y la fuerza propia de esta etapa procede de experiencia personal y nueva de los sacramentos y de la comunidad, el principal lugar de la mistagogía lo constituyen las llamadas «Misas para los neófitos», o sea, las misas de los domingos del tiempo pascual, porque en esas misas, además de la comunidad de los fieles reunida y de la participación de los misterios, los neófitos encuentran, especialmente en el Leccionario del año «A», lecturas sumamente adecuadas para ellos. Por tanto, a esas misas debe ser invitada toda la comunidad local junto con los neófitos y sus padrinos, y los textos de esas lecturas se pueden utilizar aunque la iniciación se celebrara fuera del tiempo pascual.

La mediación sacramental

→ En el judeocristianismo la salvación se presenta como diálogo entre Dios y el hombre
(E. SCHILLEBEECKX, *Jesucristo, sacramento del encuentro con Dios* [1964])

• La **Revelación** tiene por objeto la **Alianza**:

Dios se revela al ser humano para llevarlo a participar de la vida divina (salvarse)

*Dios quiere que todos los hombres se **salven** y lleguen al **conocimiento** pleno de la verdad*

1 Tm 2 4

Un caso de ‘hendiadis’: Expresión de un solo concepto mediante dos nombres coordinados

salvar y conocer:	‘Dios quiere que los hombres se salven conociéndolo’
	‘Dios quiere que los hombres se salven, conociéndolo’

Conocer, en la Escritura es ‘experiencia de comunión’, de intimidad (*Gn 4 1; Lc 1 34*)

• La **Revelación** necesita de **mediaciones** que puedan ser captadas por el hombre

En Israel la mediación es la *palabra*, que es presencia (*šekinah*)

El hombre es preparado por Dios para recibir la palabra (gracia precedente)

Y dijo Dios: «Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra»

Gn 1 26a

El hombre puede captar la palabra que Dios le dirige

• La **mediación** es la base de la sacramentalidad

Crear comunión de vida con Dios: la revelación tiene por objeto no solo transmitir una información sino además comunicar vida divina al hombre

El hombre, sin dejar de ser hombre y Dios sin dejar de ser Dios: los acontecimientos siguen siendo acontecimientos causados por el hombre

Sacramentalidad de la vida: la primera mediación es la vida del hombre

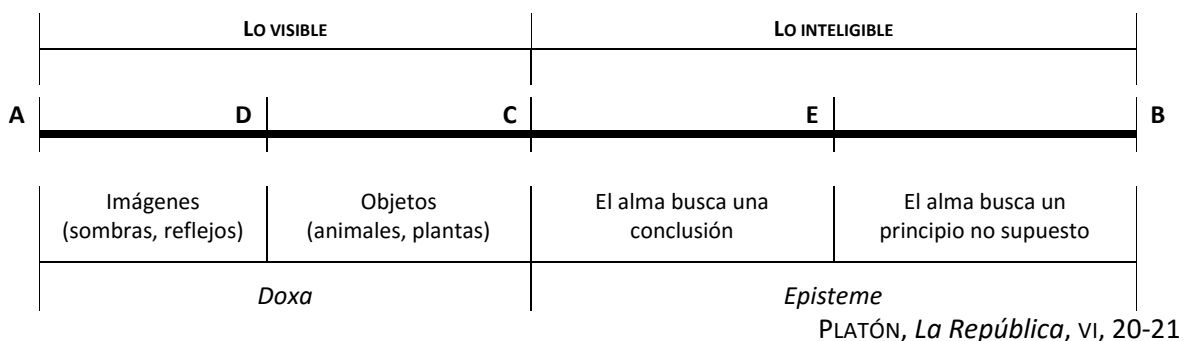
El primer sacramento es la vida del ser humano (primera mediación)

• La mediación a través del **signo**

Desde el platonismo, San Agustín propone como mediación el signo

Platón (427-347 a. C.) ofrece una explicación de la realidad, a partir de esta explicación los

Padres de la Iglesia explican los sacramentos y la vida cristiana en general



Lo que estáis viendo sobre el altar de Dios, lo visteis también la pasada noche; pero aún no habéis escuchado qué es, qué significa ni el gran misterio que encierra. Lo que veis es pan y un cáliz; vuestros ojos así os lo indican. Mas según vuestra fe, que necesita ser instruida, el pan es el cuerpo de Cristo, y el cáliz la sangre de Cristo. Esto dicho brevemente, lo que quizá sea suficiente a la fe; pero la fe exige ser documentada. Dice, en efecto el profeta: *Si no creéis, no comprenderéis (Is 7 9)*. Ahora podéis decirme a mí: «Nos mandas que lo creamos; explícanoslo para que lo entendamos». Puede, en efecto, surgir en la mente de cualquiera el siguiente pensamiento: «Sabemos de dónde tomó carne Jesucristo nuestro Señor: de la virgen María. Siendo pequeño tomó el pecho, fue alimentado, creció, llegó a la edad madura, fue perseguido por los judíos, colgado en un madero, muerto en el madero y bajado del madero; fue sepultado, resucitó al tercer día y cuando quiso subió al cielo, llevándose allí su cuerpo; de allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos, y allí está ahora sentado a la derecha del Padre: ¿cómo este pan es su cuerpo y cómo este cáliz, o lo que él contiene, es su sangre?» A estas cosas, hermanos míos, las llamamos sacramentos, porque en ellas es una cosa la que se ve y otra la que se entiende. Lo que se ve tiene forma corporal; lo que se entiende posee fruto espiritual. Por tanto, si quieres entender el cuerpo de Cristo, escucha al Apóstol, que dice a los fieles: *Vosotros sois el cuerpo de Cristo y sus miembros (1Cor 12 27)*. En consecuencia, si vosotros sois el cuerpo y los miembros de Cristo, sobre la mesa del Señor está el misterio que sois vosotros. A lo que sois respondéis con el Amén, y con vuestra respuesta lo rubricáis. Se te dice: «El cuerpo de Cristo», y respondes «Amén». Sé miembro del cuerpo de Cristo para que sea auténtico el Amén.

SAN AGUSTÍN, *Sermón 272*

San Agustín define sacramento como signo: *Sacrae rei signum* (signo de las cosas sagradas) y la tradición teológica siguió este sendero abierto por San Agustín

- La crisis del **signo**

En la Edad Media, se sustituye la explicación de la realidad con base en la filosofía de Platón, comienza a reinterpretarse la propuesta del signo

Berengario de Tours (1000-1088) separa signo / realidad (Tema de la 'presencia real' de Cristo en la Eucaristía)

La separación signo / realidad trajo la desconfianza frente al signo

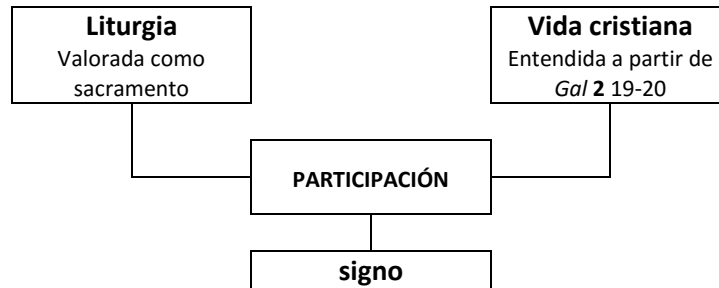
Los teólogos escolásticos de los siglos XII y XIII buscaron revalorar el signo destacando la *causalidad*. Acuden a la fórmula *ex opere operato* (por la obra realizada): los sacramentos confieren la gracia en virtud de la obra realizada

Los protestantes del siglo XVI, en su crítica a la tradición, descalifican la propuesta del *ex opere operato*: El hombre se justifica por la fe y no por las obras (cf. *Rm 3 28*). Al identificar la celebración del sacramento con una obra humana, desconocen su eficacia

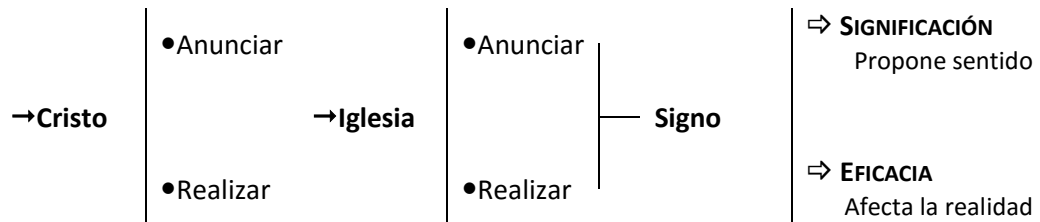
La rehabilitación del signo en el Vaticano II

→ El concepto de Participación

- La propuesta del 'Movimiento litúrgico' (Francia, finales del s. XIX)



- La función del signo en la misión de la Iglesia (*Sacrosanctum Concilium*, 6 y 7)



- Anuncio (kerygma) *1Cor 15 3b-5a*

Cristo	murió y resucitó	por nuestros pecados, al tercer día,	según las Escrituras; según las escrituras;	fue sepultado se apareció
--------	---------------------	---	--	------------------------------

- Realización (bautismo) *Rm 6 3-5*

³ ¿O es que ignoran que cuantos fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en su muerte? ⁴ Fuimos, pues, con él sepultados por el bautismo en la muerte, a fin de que, al igual que Cristo resucitó de entre los muertos por medio de la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva.

⁵ Porque si nos hemos injertado en él por una muerte semejante a la suya, también lo estaremos por una resurrección semejante.

→ La participación como consecuencia de la comprensión

- Permanentemente la constitución *Sacrosanctum Concilium* recuerda que la comprensión del misterio es el fundamento de la participación (*S. C.* 11; 14; 30; 48*; 50; 59; 102)

La participación en el *misterio* a través del signo (símbolo)

→ El concepto de «misterio» en los escritos paulinos

- *Ef 1 9*: proyecto de Dios para el mundo, que permaneció oculto, pero que Dios lo reveló y lo realizó por Cristo. Lo ha dado a conocer por el ministerio de los apóstoles (*Ef 6 19*)
- *Col 1 24-27*: Dios llama a todos los seres humanos a hacer parte de Cristo ('cristificación')
- *1Co 4 1-2*: la Iglesia es administradora del misterio (proyecto de Dios) para el mundo. El misterio escondido se ha dispensado (*Economía del misterio*, cf. *Ef 3 9*)

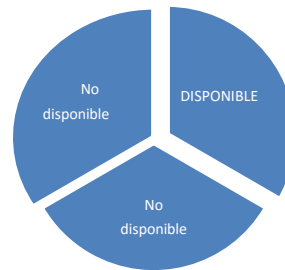
→ Diferencia signo / símbolo

- Desechable / No desechable

SIGNO	SÍMBOLO
– Desechable, pues interpretarlo implica ir hacia algo diferente de él	– No se puede renunciar al soporte físico
– «El signo es toda cosa que, además de la fisonomía que en sí tiene y presenta a nuestros sentidos, hace que nos venga al pensamiento otra cosa distinta».	– El símbolo hace presente al ausente, trae consigo el universo al cual pertenece como símbolo

- El acontecimiento simbólico (*Tb 5 3; Mc 14 22-25*)
(EUGENIO TRÍAS, *La edad del espíritu*, Barcelona 1994)

- › Pacto, acuerdo, alianza
- › Separación, ruptura
- › Conjunción, reunión



4. Subiste de la fuente. ¿Qué pasó después? Has oído la lectura. Ceñido el obispo –pues aunque lo hayan hecho los presbíteros, compete al sumo sacerdote el comienzo de este ministerio– digo que, ceñido el sumo sacerdote, te lavó los pies. ¿Qué misterio es éste? Has oído, en verdad, que el Señor, habiendo lavado los pies a los demás discípulos, llegó a Pedro y Pedro le dijo: *¿Tú me lavas los pies?* Es decir, ¿Tú, el Señor, lavas los pies al siervo? ¿Tú, inmaculado, me lavas los pies a mí? ¿Tú, el creador de los cielos, me lavas los pies a mí? Tienes también esto en otro lugar: Vino a Juan y Juan le dijo: *Soy yo quien debe ser bautizado por ti ¿y Tú vienes a mí?* ¿Yo soy un pecador y Tú vienes al pecador, que soy yo,

como para despojarte de tus pecados, Tú, que no has cometido pecado? Mira *toda justicia*, mira la humildad, mira la gracia, mira la acción santificadora: *Si no te lavo los pies*, dice, *no tendrás parte conmigo*.

5. No ignoramos que la Iglesia romana no tiene esta costumbre, aunque nosotros seguimos en todo su ejemplo y su rito. Sin embargo no tiene esta costumbre de lavar los pies. Mira, quizá sea que se haya apartado de esta costumbre a causa del gran número (de los que se bautizaban). No faltan, sin embargo, quienes tratan de excusarla diciendo que no hay que hacer esto durante el sacramento, en el bautismo, en la regeneración, sino que hay que lavar los pies como se lava a un huésped. Pero una cosa manifiesta la humildad y la otra, la santificación. En fin, escucha: es un misterio y una santificación: *Si no te lavo los pies*, *no tendrás parte conmigo*. No digo esto para criticar a los demás, sino para justificar lo que yo hago. Deseo seguir en todo a la Iglesia romana. Pero, con todo, también nosotros tenemos capacidad de razonar. Por ello, lo que en otra parte se mantiene por razones, también nosotros lo conservamos con razones fundadas.

SAN AMBROSIO DE MILÁN, *De sacramentis*, III, I, 4 y 5

Categorías simbólicas

	CATEGORÍA	REALIZACIÓN	RESULTADO EN ORDEN AL ACONTECIMIENTO SIMBÓLICO
Categorías simbolizantes	1. MATERIA	Surge (de la nada) la materia	→ <i>soporte físico</i> del símbolo
	2. COSMOS	La materia es delimitada por el demiurgo	→ lugar sagrado = <i>templo</i> → tiempo sagrado = <i>fiesta</i>
	3. PRESENCIA	Sobre el anterior escenario la divinidad sale de su ocultamiento haciendo posible la comunicación entre Dios y el hombre	→ un <i>testigo</i> de la teofanía
	4. LOGOS	El testigo lega su experiencia	→ el <i>texto</i> sagrado
Categorías relativas a lo simbolizado	5. CLAVES HERMENÉUTICAS	El texto sagrado exige una interpretación, se conforma una comunidad hermenéutica que establece la forma ideal de sentido, para ello determina uno de estos dos modos de interpretación	→ <i>alegórico</i> (=signo) → <i>místico</i> (=símbolo)
	6. LO MÍSTICO	La interpretación o el sentido místico	→ <i>renvía</i> a lo no disponible
Categoría unificadora	7. CONJUNCIÓN SIMBÓLICA		→ la <i>comunión</i> con lo no disponible

Enlace de tiempos y grados (RICA 6-7)

Primer tiempo: **PRECATECUMENADO** (9-13)

Punto de partida	Trabajo durante este tiempo	Punto de llegada
<ul style="list-style-type: none"> •Admiración ante el comportamiento y testimonio de la comunidad cristiana →Manifestación del deseo de formar parte de la Iglesia 	<p><i>El simpatizante</i> Estudio, reflexión</p> <p><i>La Iglesia</i> Anuncio del <i>kerygma</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> •Conocimiento de los fundamentos del cristianismo (14) •Aceptación de la fe y conversión inicial (15, 16, 42) •Voluntad de cambiar de vida e inicio de un trato con Dios en Cristo (oración cristiana)

Primer grado: **AD CATECHUMENOS FACIENDOS** (Rito de ingreso 68-97)

El *simpatizante* pide ser *catecúmeno* y la Iglesia lo admite
Primera consagración (14) por la que de *simpatizante* pasa a ser candidato.
Inscripción en el libro de registro (17)

Segundo tiempo: **CATECUMENADO** (14-20)

Punto de partida	Trabajo durante este tiempo	Punto de llegada
<ul style="list-style-type: none"> •Aceptación y entrada en la comunidad cristiana →Se trata ya de un catecúmeno 	<p>Proceso íntegro de catequesis y celebraciones (18, 19, 98-132)</p> <ul style="list-style-type: none"> •Misterio de la salvación Año litúrgico, liturgia de la palabra •Práctica de vida cristiana camino espiritual, oración •Introducción en la liturgia •Ayuda en la evangelización 	<ul style="list-style-type: none"> •Fe suficiente y madura para pedir los sacramentos de la Iniciación (20)

Segundo grado: **LA ELECCIÓN** –«Inscripción del nombre» cf. *Lc 10,20– (22,23)* [Domingo I de Cuaresma]

El *catecúmeno* pide ser admitido a una preparación más intensa
La Iglesia, en nombre de Dios, elige y admite a los candidatos idóneos

Tercer tiempo: **PURIFICACIÓN E ILUMINACIÓN** (21-26) [Durante la Cuaresma]

Punto de partida	Trabajo durante este tiempo	Punto de llegada
<ul style="list-style-type: none"> •Rito de elección →Empeñarse en una formación espiritual para recibir el bautismo 	<p>Preparación para el ejercicio de la vida cristiana mediante la oración y la ascesis (25)</p> <ul style="list-style-type: none"> •Escrutinios y entregas 	<ul style="list-style-type: none"> •Preparación próxima para la celebración de los Sacramentos de Iniciación •Unción prebautismal (26)

Tercer grado: **CELEBRACIÓN DE LOS SACRAMENTOS** (27-36) [En la Vigilia pascual]

•Bautismo (28-33) •Confirmación (34, 35) •Eucaristía (36)

Cuarto tiempo: **MISTAGOGÍA** (37-40) [Durante el tiempo pascual]

Punto de partida	Trabajo durante este tiempo	Punto de llegada
<ul style="list-style-type: none"> •Celebración de los sacramentos 	<p>Profundización para comprender la relación 'simbólica' entre <i>sacramentum</i> y <i>mysterium</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> •Celebración alrededor de Pentecostés

